

**La Escuela Central de Gimnasia del Ejército de Infantería en Toledo (1919-1930). Textos y contextos en la configuración de la educación física y el deporte militar en España**

The Spanish Army's Toledo Central School of Gymnastics (1919-1930). Texts and Context in the Configuration of Physical Education and Sports in Spain

Xavier Torrebaddella Flix  
*Universitat Autònoma de Barcelona*  
[xavier.torrebaddella@uab.cat](mailto:xavier.torrebaddella@uab.cat)

**Resumen:** Como es conocido, los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial influyeron social e institucionalmente en el deporte en Europa y fueron utilizados para capitalizar las capacidades productivas de la juventud. En el caso de España, la educación física y el deporte también recibieron estas influencias, que singularmente fueron muy bien recibidas entre el estamento militar. Considerando el contexto de esta influencia, en este artículo se trata el alcance social de la Escuela Central de Gimnasia del Ejército de Infantería de Toledo (1919-1930) a través de la contribución bibliográfica en torno a la gimnástica, la educación física y el deporte. Por lo tanto, el objeto de estudio se centra en desarrollar el proceso de institucionalización de las actividades gimnásticas y deportivas en el ejército y, también, el de valorar su alcance social durante los años veinte del siglo pasado, especialmente bajo la influencia de la dictadura del general Miguel Primo de Rivera (1923-1930). Nos apoyamos en la metodología heurística, basada principalmente en la búsqueda de fuentes documentales primarias. Una revisión documental de las obras editadas bajo la influencia militar permite analizar los textos –en una interpretación hermenéutica– y contextualizar el marco histórico social de la época en la configuración de las actividades gimnásticas y deportivas en el ejército. La Escuela Central de Gimnasia del Ejército vertió un significativo carácter militar en la educación

física escolar y popularizó el deporte entre la juventud. No obstante, se establece que a partir de la Escuela Central de Gimnasia del Ejército se idearon un conjunto de estrategias nacionalizadoras que aspiraban a vincular la vida militar con la civil y que utilizaron el deporte y la educación física para garantizar el orden y la paz social. Con este estudio deseamos contribuir a la escasa información crítica que existe sobre la Escuela Central de Gimnasia, en un momento en el que se cumple el centenario de su creación.

**Palabras clave:** Escuela Central de Gimnasia, bibliografía militar, educación física, deporte militar, ejército español.

**Summary:** As it is already known, the events of The First World War influenced sport in Europe, socially and institutionally, and they were used to capitalize on the productive forces of youth. In the case of Spain, physical education and sports also received these influences, which were singularly well received among the military establishment. Considering the context of this influence, in this article discusses the social scope of the Spanish Army's Toledo Central School of Gymnastics (1919-1930) through bibliographic contribution concerning gymnastics, physical education and sports. Thus, the study focusses on a deeper understanding of the process by which gymnastics and sports activities were institutionalised in the army and, also, on assessing their scope on the civilian population as a whole, during the twenties of the last century, especially under the influence of the dictatorship of General Miguel Primo de Rivera (1923-1930). We rest on the heuristic methodology, based principally on the search of documentary primary sources. A documentary review of the works published under military influence allows us to analyse the texts –hermeneutic interpretation– and contextualise the historical social during the twenties of the last century in the configuration of gymnastics and sports activity in the army. This Central School of Gymnastics poured a significant military seal on school physical education and popularized sport among youth. However, we establish that, from this Central School of Gymnastics, a set of nationalising strategies were designed that aspired to link military and civil life and that used sport and physical education to guarantee order and social peace. With this study we wish to contribute to the scarce critical information that exists about the Central School of Gymnastics, at a time when the centenary of its creation is being fulfilled.

**Keywords:** Central School of Gymnastics, military bibliography, physical education, military sport, Spanish army.

Para citar este artículo: Xavier TORREBADELLA FLIX: “La Escuela Central de Gimnasia del Ejército de Infantería en Toledo (1919-1930). Textos y contextos en la configuración de la educación física y el deporte militar en España”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 8, N° 16 (2019), pp. 182-206.

Recibido 09/10/2018

Aceptado 06/05/2019

# La Escuela Central de Gimnasia del Ejército de Infantería en Toledo (1919-1930). Textos y contextos en la configuración de la educación física y el deporte militar en España

Xavier Torredadella Flix  
Universitat Autònoma de Barcelona  
[xavier.torredadella@uab.cat](mailto:xavier.torredadella@uab.cat)

## Introducción

**E**l cambio más significativo en la educación física y el deporte contemporáneo fue inducido al finalizar la Primera Guerra Mundial (PGM), al fraguar una nueva tradición inventada que ha llegado hasta nuestros días. La irrupción del deporte de masas fue inmediatamente aprovechada por los países para presentarse internacionalmente y visualizar la fortaleza física nacional (*stock* corporal simbólico). La invención de nuevos ceremoniales deportivos elaboró un conjunto de *dispositivos*<sup>1</sup> nacionalistas como, por ejemplo, los desfiles de los deportistas en formación portando la bandera de cada país, la audición de los himnos nacionales, las entregas de premios o los modos de celebrar las victorias. En estos ceremoniales se *re-crea* parte del imaginario colectivo de las nacionalidades y el fervor de los nuevos *ejércitos del deporte* con su admiración pública; se trata de toda una liturgia «prefascista» que puede apreciarse actualmente en el resurgir de un nacionalismo deportivo visceral.<sup>2</sup> En las profundidades de este paradigma germina la omnipresencia del poder militar que originariamente fue constitutivo del llamado «renacimiento de la educación física» (la nacionalización de la educación física); un poder que fue aprovechado para consolidar y renovar la posición hegemónica de los Estados-nación en el control político y social. Esta fijación del poder militar quedó visibilizada en el período de entreguerras, cuando

---

<sup>1</sup> Utilizamos aquí el término *dispositivo* en la concepción de Michel Foucault: “Un dispositivo sería entonces un complejo haz de relaciones entre instituciones, sistemas de normas, formas de comportamiento, procesos económicos, sociales, técnicos y tipos de clasificación de sujetos, objetos y relaciones entre éstos, un juego de relaciones discursivas y no discursivas, de regularidades que rigen una dispersión cuyo soporte son prácticas”. Luis GARCÍA FANLO: “¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben”, *A Parte Rei*, 74 (2011), p. 3. <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fanlo74.pdf> (consultado por última vez el 30-04-2019)

<sup>2</sup> Pierre LAGUILLAUMIE: “Para una crítica fundamental del deporte”, en ‘Partisans’, *Deporte, Cultura y Represión*, Barcelona, Gustavo Gili, 1978, pp. 32-58. Marc PERELMAN: *La barbarie deportiva. Crítica de una plaga mundial*, Barcelona, Virus, 2014, pp. 72-77.

el deporte espectáculo de masas derivó a una escenificación internacional de «encuentros de gladiadores protagonizados por personas y equipos que simbolizan estados-nación».<sup>3</sup>

En el caso de España, que permaneció neutral a la PGM, la reorganización del nuevo mapa europeo y las nuevas políticas deportivas adoptadas por los países combatientes tuvieron efectos inmediatos. Sin duda, la creación a finales de 1919 de la Escuela Central de Gimnasia del Ejército de Infantería en Toledo (ECG) es el más significativo.

La destacada labor de la ECG en la difusión nacional de la educación física y el deporte, tanto en el ámbito militar como en el civil, ha suscitado el interés de algunos estudios que han colaborado a trazar la dimensión histórica de su influencia.<sup>4</sup> No obstante, el presente estudio utiliza como material primario la bibliografía gimnástico-deportiva de la educación física y su alcance en el seno de la institución militar y, por extensión, en la sociedad civil. Por lo tanto, el objeto de estudio de este artículo se dirige esencialmente a valorar el alcance social –militar y civil– en la configuración de la educación física y el deporte militar durante los años veinte del siglo pasado a partir de la creación de la ECG.

La metodología, por su parte heurística o localización de los documentos fundamentales objeto de indagación, toma las referencias de los estudios de Torrebaddella.<sup>5</sup> Es a partir de la revisión de los textos originales y el apoyo de otros textos complementarios que tratan el período en cuestión, que se establece una hermenéutica crítica en el eje del discurso, en tanto que se considera la institución militar como uno de los poderes simbólicos que más actúan en el dominio y control de las masas.

### **Textos y contextos de la educación física en la bibliografía gimnástico-deportiva del ejército español (1919-1930)**

---

<sup>3</sup> Eric HOBBSBAWM: *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1991, p. 152.

<sup>4</sup> Manuel VINUESA y Ignacio VINUESA: *La Escuela de gimnasia de Toledo*, Toledo, Excmo. Diputación Provincial de Toledo, 1995. Luis Miguel DE LA CHICA OLMEDO: *La Escuela Central de Educación Física del Ejército. Enseñanza, experimentación y Deporte. Un enfoque fotográfico*, Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa, Madrid, 2009. Alberto CUTANDA RODRÍGUEZ: “La Escuela Central de Educación Física”, *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 16 (2010), pp. 13-37. José Luis CHINCHILLA: “La Escuela Central de Gimnasia de Toledo”, *Athlos. Revista Internacional de Ciencias Sociales de la Actividad Física, el Juego y el Deporte*, 3 (2012), pp. 37-77.

<sup>5</sup> Xavier TORREBADELLA FLIX: *Repertorio bibliográfico inédito de la educación física y el deporte en España (1800-1939)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2011.

Desde principios del siglo XX, entre los propósitos reformistas del estamento militar se encontraba la institucionalización de una educación física; se pensaba en la conveniencia de un centro especializado para la formación de instructores, como ya disponían otras potencias de Europa.<sup>6</sup> Mientras esto no sucedía, el deporte se desplegaba rápidamente entre los países occidentales del mundo. En España, aunque lentamente, la difusión del deporte también fue reveladora, pero se mantuvo alejado del movimiento internacional, situación que cambió substancialmente a partir de 1920 con la primera participación oficial en los JJOO de Amberes.<sup>7</sup> Este cambio, también fue paralelo al desarrollo y mayor presencia de la educación física y el deporte en los cuarteles.

El comportamiento de los soldados ingleses en la PGM generó en la postguerra el mito del soldado-deportista y, al mismo tiempo, desvaneció el mito pacificador del deporte.<sup>8</sup> El deportista se presentaba como el «hombre nuevo» –que tanto anunciaba la *aristocrática* Institución Libre de Enseñanza– o como el hombre ideal para la patria, que en la época primorriverista se concibió en un «ciudadano-soldado» o en el «buen ciudadano».<sup>9</sup> Así se aprecia como en los discursos burgueses de entonces, que se inoculaban de liberalismo y de modernidad a través del deporte y la cultura física, fueron utilizando el mito regeneracionista según sus intereses.<sup>10</sup>

En este período, el rango de distinción social del deporte fue más extenso que en las décadas pasadas. Cuando el deporte tenía como protagonista los elitistas colegios privados de las órdenes religiosas, en especial el fútbol,<sup>11</sup> la gimnasia sueca hacía su presencia para apropiarse de la corporalidad de la infancia más desprotegida, y configuraba en las escuelas públicas –o de beneficencia– un eficaz *dispositivo* de dominación corporal y de destreza militar.<sup>12</sup> Así, la formación rectilínea del grupo clase-batallón, la posición de firmes, el silencio, la perfección establecida de todos los movimientos, la

---

<sup>6</sup> Xavier TORREBADELLA-FLIX: “La bibliografía gimnástica y deportiva de la educación física en el ejército español (1808-1919). Textos en contexto social”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, 5:9 (2016), pp. 173-192.

<sup>7</sup> Fernando ARRECHEA: *España y los Juegos Olímpicos*, Madrid, CIHEFE, 2018, pp. 120-121.

<sup>8</sup> Pierre ARNAUD: “El deporte, vehículo de las representaciones nacionales de los estados europeos”, en Teresa GONZÁLEZ AJA (ed.), *Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2002, pp. 11-26. Xavier TORREBADELLA: “España, regeneracionismo y deporte durante la I Guerra Mundial”, *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 16:1 (2016), pp. 237-261.

<sup>9</sup> Alejandro QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO: *Haciendo españoles. La nacionalización de las masas en la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008.

<sup>10</sup> Xavier TORREBADELLA FLIX: “Regeneracionismo e impacto de la crisis de 1898 en la educación física y el deporte español”, *Arbor*, 190:769 (2014), a173. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.769n5012>

<sup>11</sup> Xavier TORREBADELLA-FLIX y Miguel VICENTE-PEDRAZ: “En torno a los orígenes del fútbol como deporte escolar en España (1883-1936). De moda recreativa a dispositivo disciplinario”, *Educación Física y Ciencia*, 19:1 (2017), e018. <https://doi.org/10.24215/23142561e018>

<sup>12</sup> Xavier TORREBADELLA-FLIX y Jordi BRASÓ: “Barcelona y el problema de la educación física en la primera enseñanza a principios del siglo XX. Las Escuelas Catalanas del Distrito VI”, *Revista Brasileira de História da Educação*, 17:2 (2017), pp. 135-173. <http://dx.doi.org/10.4025/rbhe.v17.n2.915>

ejecución unísona siguiendo las voces de mando, el control absoluto de los cuerpos, de los tiempos y de los espacios, se prestaba al adoctrinamiento castrense; es decir, se trataba de una ejercitación que adelantaba y prepara a los futuros soldados a la obediencia y sumisión de quienes tenían que sacrificarse para proteger o *salvar* España.

Por su parte, el *Reglamento provisional de gimnasia* de 1911 adoptó el sistema de gimnasia sueca, cuya fórmula permitía el adiestramiento uniformado y simultáneo a un gran número de reclutas.<sup>13</sup> Este semblante rígido y autoritario de la gimnástica sueca marcó un fuerte rechazo, sobre todo en aquella parte de la sociedad que estaba condenada a sufrir las lacras del ejército y de una *educación* física de corte militar. Esta gimnasia que se llamó “higiénica” y “racional”, no fue percibida tan *saludable*; todo lo militar subordinaba, castigaba y humillaba y, por lo tanto, la gimnasia sueca fue popularmente aborrecida.

Como sucedió inicialmente con la gimnástica, el deporte como elemento de regeneración fue etiquetado de elementos culturales y civilizadores, convirtiéndose en un espacio de encuentro entre las políticas corporales de la modernidad y el aprovechamiento ideológico.<sup>14</sup> En el caso de España, el deporte se envolvió de múltiples discursos sociales: educativos, recreativos higiénicos, pero también fue asociado al regeneracionismo nacionalista, como el interpelado en la VII Olimpiada de Amberes de 1920.<sup>15</sup> Si bien, en el contexto de entreguerras, la práctica deportiva se acercó a las clases medias, su desarrollo no llegó a las masas. Deportes como el fútbol, el boxeo, el ciclismo o el atletismo fueron presentados como elementos de modernidad y virilidad en una narrativa que vinculaba los mitos deportivos a los valores nacionales.<sup>16</sup> Y, en este terreno, no debería pasarse por alto, los matices nacionalistas que el deporte adquirió en el País Vasco y, sobre todo, en Cataluña.<sup>17</sup>

La significación del deporte como espectáculo de masas encontró en el fútbol el principal referente en las tardes de los domingos que pasó a convertirse en el asueto de una gran parte de los trabajadores. Esta fue la época de los primeros grandes estadios y de la profesionalización del deporte; y el fútbol era monumento del deporte popu-

<sup>13</sup> MINISTERIO DE LA GUERRA: *Reglamento provisional de gimnasia para infantería*, Madrid, Talleres del Depósito de la Guerra, 1911.

<sup>14</sup> Roger GRIFFIN: *Modernismo y fascismo. La sensación de comienzo bajo Mussolini y Hitler*, Madrid, Akal, 2010.

<sup>15</sup> Xavier TORREBADILLA y Fernando ARRECHEA: “La polémica participación de España en los Juegos Olímpicos de Amberes 1920”, *Materiales para la Historia del Deporte*, 14 (2016), pp. 113-138.

Antonio RIVERO HERRAIZ y Raúl SÁNCHEZ GARCÍA: “The international British influence in the Birth of Spanish Sport”, *The International Journal of the History of Sport*, 28:13 (2011), pp. 1788-1809.

<sup>16</sup> Alejandro QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO: “El deporte”, en Javier MORENO LUZÓN y Xosé M. NÚÑEZ SEIXAS (eds.), *Ser españoles. Imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2103, pp. 464-496.

<sup>17</sup> Xavier PUJADAS y Carles SANTACANA: “Esport, catalanisme i modernitat. La Mancomunitat de Catalunya i la incorporació de la cultura física en l'esfera pública catalana”, *Acàcia*, 4 (1995), pp. 101-121.

lar.<sup>18</sup> No obstante, el resto de los deportes tenía en las clases medias una reducida presencia, y los jóvenes obreros quedaban apartados de la práctica sistemática,<sup>19</sup> aunque hubiera en Madrid las iniciativas de la Cultural Deportiva Obrera, o en Cataluña, el ánimo del deporte de raíz popular.<sup>20</sup>

En los cuarteles el fútbol, la gimnástica y las prácticas atléticas se presentaban para fortalecer y disciplinar a la juventud. A través del deporte se ideaban estrategias en la movilización de la población juvenil, se establecían vínculos civiles de patriotismo y se deseaba inhibir los fanatismos políticos o luchas proletarias. No obstante, el deporte obrero no adquirió identidad hasta la década de los años treinta.<sup>21</sup> Hasta entonces, las clases subalternas no podían pensar más allá de su propia supervivencia. Fue a partir de 1919 (en Cataluña), con la jornada laboral de ocho horas, a raíz de la huelga general de la Traction, Light and Power –«la Canadiense»–, cuando se iniciaron ciertos movimientos proletarios hacia el asociacionismo deportivo. Asimismo, durante los tres años que duraba el servicio militar, el cuartel sirvió para fomentar en los reclutas las aficiones a los deportes.<sup>22</sup>

#### a) La Escuela Central de Gimnasia. Período fundacional, 1919-1923.

1919 marcó una inflexión en la educación física y el deporte, y esto sucedió en un momento histórico socialmente relevante. Ante todo, y en palabras de Tuñón de Lara, «1919 fue el año de mayor número de conflictos sociales hasta entonces».<sup>23</sup> El agitado y creciente ambiente revolucionario, principalmente sindicado en la Confederación Nacional de Trabajadores, todavía no se había manifestado en el deporte, ni siquiera en Barcelona, ciudad donde el asociacionismo deportivo concentraba el mayor arraigo del país. Los conflictos en el campo andaluz, en la minería asturiana y en la industria catalana no favorecían la emergencia de la práctica deportiva de signo obrero. Si bien en 1914 en la capital de España nacía la Sociedad Deportiva Obrera, en 1918 se constituía la Agrupación Deportiva Ferroviaria, que agrupaba los trabajado-

---

<sup>18</sup> Xavier TORREBADILLA-FLIX y Antoni NOMDEDEU-RULL: “La popularización del fútbol en España. Análisis del fenómeno a través de la literatura especializada del fútbol (1920-1936)”, *Revista General de Información y Documentación*, 26:1 (2016), pp. 119-146. Juan Antonio SIMÓN: *Construyendo una pasión. El fútbol en España, 1900-1936*, Logroño, Unir Editorial, 2015.

<sup>19</sup> Manuel TUÑÓN DE LARA: *El movimiento obrero en la historia de España, 1924-1937*, Barcelona, Laia, 1977, p. 37.

<sup>20</sup> Xavier PUJADAS y Carles SANTACANA: *Història il·lustrada de l'esport a Catalunya –vol. II (1931-1975)*, Barcelona, Diputació de Barcelona – Ed. Columna, 1995.

<sup>21</sup> Ángel BAHAMONDE: “La escalada del deporte en España en los orígenes de la sociedad de masas, 1900-1936”, en Xavier PUJADAS (coord.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España, 1870-2010*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, pp. 89-123. Francisco DE LUIS MARTÍN: “La cultura socialista en España: de los orígenes a la guerra civil”, *Ayer: Revista de Historia Contemporánea*, 54 (2004), pp. 199-247.

<sup>22</sup> Andrés DOMÍNGUEZ ALMANSA: *Historia social do deporte en Galicia. Cultura deportiva e modernidade, 1850-1920*, Vigo, Editorial Galaxia, 2009, pp. 284-289.

<sup>23</sup> Manuel TUÑÓN DE LARA: op. cit., p. 243.

res ferroviarios<sup>24</sup> y, en diciembre de 1924, lo hacia la sociedad Grupo «Salud y Cultura»,<sup>25</sup> en 1928 Aniceto García –redactor deportivo de *El Socialista*– mencionaba:

«En la actualidad puede decirse que el deporte obrero no existe en España; pero esto no quiere decir que tal vez antes de lo que se espera, surjan entusiastas compañeros, que (...), se decidan a convencer a los obreros para que éstos se agrupen en verdaderas Sociedades deportivas».<sup>26</sup>

Aun así, 1919 fue clave para encauzar el rumbo del deporte y de la educación física en España. A primeros de este año en *La Educación Física* –dirigida por el capitán Augusto Condo– el teniente general Miguel Primo de Rivera criticaba la falta de educación física en el ejército.<sup>27</sup> Hay que señalar por eso, que la Real Orden de 7 de febrero de 1919 del Ministro de la Guerra general Muñoz-Cobo, puso en marcha durante el mes de abril unos Concursos atléticos para todas las regiones militares; eran los primeros concursos deportivos militares, y en mayo se organizaba el Campeonato Militar de Fútbol de Madrid.<sup>28</sup>

Aparte, fuera de España, el 22 de julio se iniciaban en París –estadio de Pershing– las Olimpiadas de los países Interaliados. Esta demostración manifestaba el interés, político y militar que adquiriría el deporte de entreguerras.<sup>29</sup> Luego, ante la organización de los JJOO de Amberes, el 17 de octubre en Barcelona se celebró el Mitin de afirmación deportiva del Stadium Club; las elites dirigentes del asociacionismo deportivo pidieron que el Gobierno apoyase el fomento del deporte y se involucrara en los próximos JJOO.<sup>30</sup> El 15 de diciembre, el general José Villalba Riquelme fue nombrado Ministro de la Guerra y antes de finalizar el año se creaba la ECG.

Asimismo, en la coyuntura de postguerra o de «alto el fuego», las palabras de Clement Vautel en *Le Journal* (de París) respondían a una nueva realidad: el deporte continuaría manifestando la guerra durante los tiempos de paz. Decía Vautel, que a

<sup>24</sup> “Agrupación Deportiva Ferroviaria”, *La Educación Física*, 1 de febrero de 1919, p. 15; Isidro CORBINOS: “Cómo es y cómo vive la Deportiva Ferroviaria”, *As*, 21 de junio de 1932, pp. 18-19.

<sup>25</sup> “Agrupación Deportiva Obrera «Natura»”, *La Libertad*, 16 de diciembre de 1924, p. 5.

<sup>26</sup> Aniceto GARCÍA: “¿Existe deporte obrero en España?”, *La Gaceta Libertaria*, 15 de diciembre de 1928, p. 5.

<sup>27</sup> Miguel PRIMO DE RIVERA: “Educación física en el Ejército”, *La Educación Física*, 15 de febrero de 1919, p. 24.

<sup>28</sup> “¡Gracias a Dios!”, *Madrid-Sport*, 19 de febrero de 1919, p. 10.

<sup>29</sup> Thierry TERRET: *Les jeux interalliés de 1919: Sport, guerre et relations internationales*, Paris, L’Harmattan, 2002.

<sup>30</sup> Xavier TORREBADILLA y Fernando ARRECHEA: op. cit. Antonio RIVERO HERRAIZ y Raúl SÁNCHEZ GARCÍA: op. cit.

partir de estos momentos, «las batallas del estadio adquirirán una importancia extrema; una carrera pedestre vendrá a ser lo que era una matanza de millones de hombres, es decir, el “critérium” de la fuerza, de la energía, de la resistencia, del valor».<sup>31</sup> Con estas palabras se bautizaba el giro histórico del deporte contemporáneo, el deporte había cambiado de signo, las naciones entraban en juego y la competencia ya no era por el éxito personal.

La institucionalización de la educación física en el ejército español fue tardía y no llegó hasta el final PGM, momento en el que las instancias políticas se percataron de la necesaria preparación de las tropas. No obstante, hay que precisar que la creación de la ECG surgió en la intersección de las políticas regeneracionistas,<sup>32</sup> y en un momento de pérdida de credibilidad de la institución militar ante el conflicto en África. La guerra en el Rif, que duraba ya una década, se hacía impopular, muy costosa e inaceptable para las arcas del Estado y, como en Cuba, volvía a repercutir en las clases más bajas.<sup>33</sup> Como en el anterior conflicto antillano, las tropas reclutadas no estaban preparadas para soportar las duras jornadas de campaña y la falta de condición física se hacía evidente.<sup>34</sup>

En cuanto al contexto sociopolítico interno, en 1919 se agravó la crisis de los partidos dinásticos. Por un lado, el conflicto autonomista con Cataluña que, al calor de las declaraciones del presidente estadounidense Woodrow Wilson, amenazaba a la unidad nacional del Estado<sup>35</sup> y, por el otro, la huelga de «la Canadiense», con al auge del sindicalismo revolucionario urbano y campesino programaban las sombras del comunismo soviético y el riesgo de un cambio de régimen.<sup>36</sup>

Los intereses de la monarquía y la complicidad de ciertas familias clientelares que se enriquecían con las guerras,<sup>37</sup> eran los sustanciales promotores de un relato militarista y nacionalista difícilmente aceptable por el pueblo. Como trata Bouchand, la

---

<sup>31</sup> Clement VAUTEL: “Bellas palabras”, *El Mundo Deportivo*, 24 de julio de 1919, p. 1; *Madrid-Sport*, 14 de agosto de 1919, p. 5.

<sup>32</sup> Geoffrey JENSEN: *Cultura militar española. Modernistas, tradicionalistas y liberales*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2014.

<sup>33</sup> Gabriel CARDONA: *El poder militar en la España contemporánea hasta la guerra civil*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1983.

<sup>34</sup> Andrés DOMÍNGUEZ ALMANSA: op. cit., pp. 284-285. Xavier TORREBADELLA: “Fragmentos para el análisis crítico de una relación hispano-cubana en torno a la educación física y el deporte (1808-1898)”, *Cuadernos del Caribe*, 24 (2017), pp. 50-75.

<sup>35</sup> Borja DE RIQUER: *Escolta, Espanya. La cuestión catalana en la época liberal*. Madrid, Marcial Pons, 2001, pp. 223-226.

<sup>36</sup> Javier MORENO LUZÓN: “Alfonso XIII (1902-1931)”, en Josep FONTANA y Ramón VILLARES (dirs.), *Historia de España. vol. 7. Restauración y Dictadura*, Madrid, Marcial Pons, 2009, pp. 303-546.

<sup>37</sup> Entre estas se encuentran la familia de los Figueroa (Marqués de Villamejor, Conde de Romanones y el Duque de Tovar), además del Conde de Güell, Conde de Comillas y el industrial bilbaíno Tomás Zubiría Ybarra (Conde de Zubiría).

contienda militar con Marruecos puede atribuirse a la ambición de Alfonso XIII – llamado *Alfonso el Africano*–, que deseaba recuperar la *Grandeza de España* coqueteando y negociando en las esferas de la aristocracia europea.<sup>38</sup> Con esta guerra creció el poder del *Africano* y también sus influencias con las oligarquías financieras del país. No obstante, la guerra originó una insatisfacción y división entre los militares.<sup>39</sup> Las críticas a la situación africana fueron contundentes y se acusó al ejército de no renovar las armas, de la incapacidad de asimilar las técnicas y tácticas modernas y de las ineptitudes de los oficiales al no proporcionar la instrucción debida a los soldados.<sup>40</sup>

Se podría pensar que la creación de la ECG fue la respuesta a las persistentes voces que desde hacía décadas reclamaban una modernización del ejército,<sup>41</sup> o que insistían en denunciar el incumplimiento del *Reglamento provisional de gimnasia para infantería* de 1911.<sup>42</sup> Ciertamente, la ECG representaba una aspiración nacida en 1911 en la visita a Suecia de los comandantes Federico Gómez de Salazar y Federico González Deleito, cuando el general José Villalba era el director de la Academia de Infantería (en Toledo).<sup>43</sup>

A inicios del siglo XX, la Academia General Militar (en Madrid) y la Academia de Infantería eran los centros militares más emblemáticos de la educación física. Sin embargo, la labor testimonial de estos centros no era suficiente en un ejército despreocupado por muchos de los problemas estructurales que soportaba.<sup>44</sup> El general José Villalba fue uno de los hombres que más esfuerzos dedicó para la implantación y organización de la educación física, y junto a los capitanes Federico Gómez de Salazar Orduña y Federico Gómez Deleito fueron los que sostuvieron la idea de crear una escuela de instrucción física. Así fue creada por la R.O de 29 de diciembre de 1919 la ECG,<sup>45</sup> para responder a los avances modernos de las transformaciones militares y trasladar a las tropas la condición física y el «temple espiritual capaz de afrontar los mayores sacrificios, hasta la muerte con especial estoicismo».<sup>46</sup>

---

<sup>38</sup> André BACHOUD: *Los españoles ante las campañas de Marruecos*, Madrid, Espasa Calpe, 1988.

<sup>39</sup> Javier TUSELL y Genoveva G. QUEIPO DE LLANO: *Alfonso XIII. El rey polémico*, Madrid, Taurus, 2001. Javier MORENO LUZÓN (ed.): op. cit.

<sup>40</sup> Geoffrey JENSEN: op. cit., p. 197.

<sup>41</sup> Pueden verse los antecedentes de esta institución en Xavier TORREBABELLA-FLIX: “La bibliografía gimnástica y deportiva...”

<sup>42</sup> MINISTERIO DE LA GUERRA: op. cit.

<sup>43</sup> Antonio ZAMORA MOLL: “La Escuela Central de Gimnasia”, *Revista de Sanidad Militar*, 15 de agosto de 1920, pp. 504-506.

<sup>44</sup> Stanley G. PAYNE: *Los militares y la política en la España contemporánea*, Alençon, Ruedo Ibérico, 1968. Gabriel CARDONA: *El problema militar en España*, Madrid, Historia 16, 1990.

<sup>45</sup> Al principio se tomó el nombre de Escuela de Educación Física, pero más tarde fue substituido por el de Escuela Central de Gimnasia.

<sup>46</sup> ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA: *Memoria de los cursos 1920, 1921 y 1923*, Toledo, Imprenta del Colegio de María Cristina, 1924, p. 9.

Siguiendo las directrices precedentes, la ECG escogió la gimnasia educativa del método sueco de Ling «en toda su pureza» por ser considerado el más racional, higiénico y pedagógico, pero al mismo tiempo se concibió una gimnasia de aplicación militar, los juegos y deportes, «en primer, lugar los nacionales y luego los extranjeros que más se adapten al carácter español». Con el tiempo, y a medida que se alcanzase una «conciencia gimnástica nacional», podría incorporarse un método eclético.<sup>47</sup> Sobre este sistema, los concursos deportivos anuales entre regimientos, locales, regionales y nacionales se iniciaron prontamente. No obstante, las discusiones metodológicas sobre cuál debía ser el mejor sistema de preparación física aparecieron de inmediato, puesto que había quienes preferían el método de gimnástica natural del teniente de la Marina francesa Georges Hébert (1875-1957).<sup>48</sup>

La ECG estaba administrativamente aneja a la Academia de Infantería, pero en junio de 1930 pasó a ser órgano autónomo, adscrito al Estado Mayor Central del Ejército.<sup>49</sup> Desde un principio trató de adoptar el carácter organizativo de la *École Normale de Gymnastique et d'Escrime de Joinville-le-Pont*.<sup>50</sup> Así se aprecia con la incorporación del citado *Reglamento provisional de gimnasia* de 1911<sup>51</sup> y en la continuidad de visitas a este centro de oficiales comisionados;<sup>52</sup> aparte de comisionar a otros oficiales en el Instituto Central de Gimnasia de Estocolmo, para conocer más de cerca el método gimnástico sueco.<sup>53</sup>

A partir de la ECG, la estrecha relación entre la educación física y la población se hizo inevitable y trascendente.<sup>54</sup> Así lo significó el capitán José Canillas, al situar el alcance social del problema de «regeneración física» que trataban de resolver las «naciones civilizadas» después de la PGM. Canillas abordaba la inmediata necesidad de implantar la educación física en el ejército, puesto que reduciría el número de bajas,

---

<sup>47</sup> José CANILLAS: *Orientación que la Escuela Central de Gimnasia ha dado a la Educación Física en el Ejército*, Toledo, Imp. Colegio de María Cristina, s.a. (ca. 1923), p. 17.

<sup>48</sup> Augusto CONDO: “La gimnasia moderna. El método de Hébert”, *La Educación Física*, 15 de febrero de 1919, p. 27-29. Eduardo DE LOS REYES: *El Ejército y su influencia en la Educación Física Nacional*, Manresa, Imp. de Antonio Esparbé, 1921. Hay que señalar que después de la Guerra Mundial el ejército francés, después comprobar la poca eficacia del método sueco para el combate, decidió adoptar el método de Hébert. Eduardo ARAGÓN GÓMEZ: “La reglamentación sobre la preparación física del ejército francés (2ª parte)”, *Memorial de Infantería*, 70 (2012), pp. 79-87.

<sup>49</sup> Diario Oficial del Ejército, n° 292, 30-X-1919 y Real Orden del Diario Oficial, n° 125, 5-VI-1930, respectivamente.

<sup>50</sup> La *École Normale de Gymnastique de Joinville* (París) fue creada en 1852, y tras la PGM en su reapertura en 1919, se fueron edificando las bases del sistema educación física francés, hasta la creación en 1975 del actual Institut National du Sport et de l'Éducation Physique (INSEP).

<sup>51</sup> Eduardo ARAGÓN GÓMEZ: op. cit.

<sup>52</sup> Pablo PALAU, Vicente BLASCO, y José F. CHECA: “Curso de educación física en la Escuela de Joinville-le-Pont”, *La Guerra y su Preparación*, 8 (1921), pp. 83-104. (Edita Estado Mayor)

<sup>53</sup> Antonio ZAMORA MOLL: op. cit.

<sup>54</sup> Teresa GONZÁLEZ AJA: “La política deportiva en España durante la República y el Franquismo”, en *Íd.* (ed.), *Sport y autoritarismos...*, pp. 169-201.

facilitaría la instrucción y la disciplina de los soldados y aumentaría las energías en el combate.<sup>55</sup> No obstante, las demoras oficiales para establecer un plan nacional de educación física hacían que las voces críticas insistiesen en la oficialización definitiva de esta materia en la escuela y en el cuartel.<sup>56</sup> Así, por ejemplo, se pedía «una inaplazable regeneración física (...)», de la que el cuartel no podía prescindir.<sup>57</sup>

Por otro lado, la ECG fue concebida como plataforma o institución preliminar a un futuro «Instituto Nacional de Educación Física».<sup>58</sup> Entre 1926 y 1931 se encargó de formar a los primeros maestros en educación física escolar. Así se establecía en la R.O. de 29 de diciembre de 1919, puesto que la utilidad de la ECG beneficiaría a «la raza en general cuando se extienda la práctica nacional de la Educación Física por medio de los maestros de Instrucción Pública adiestrados en esta disciplina y su enseñanza durante su permanencia a filas».<sup>59</sup> Pero, además, declaraba la misión de «proporcionar instrucción especial a los maestros de Instrucción Pública que sirven en las filas, no sólo para utilizar en los Cuerpos sus aptitudes pedagógicas, sino para que una vez licenciados encuentren mayor facilidad para realizar la cultura de la juventud que la Nación les encomienda.»<sup>60</sup> Con lo cual, sobre esta idea, se organizaron los primeros cursos de instructores para aquellos que poseían el título de Maestro Nacional con el fin formar los difusores de la educación física en la primera enseñanza,<sup>61</sup> «y de esta forma empezar la importantísima misión del mejoramiento de nuestra raza, y hacer hombres fuertes y sanos, capaces de emprender las más importantes empresas, en beneficio de ellos mismos y de nuestra Patria.»<sup>62</sup>

Atendiendo a los datos ofrecidos, entre 1920 a 1936, la ECG formó –en 27 cursos– a 774 profesores, 961 instructores y 120 maestros y inspectores civiles de educación física.<sup>63</sup> Estos cursos marcan un hito histórico para la institucionalización escolar de la educación física, al formar una primera generación de profesores especialistas, que hasta la fecha estaban en completó abandono.<sup>64</sup>

---

<sup>55</sup> José CANILLAS: op. cit.

<sup>56</sup> Eduardo DE LOS REYES: “Notas militares. Algunas consideraciones sobre la importancia militar de la educación física y su método de aplicación”, *El Sol*, 17 de diciembre de 1921, p. 8.

<sup>57</sup> Manuel TORRES MENÉNDEZ: “La gimnasia en el ejército”, *Heraldo Deportivo*, 5 de agosto de 1920, p. 306.

<sup>58</sup> José CANILLAS: op. cit., p. 4.

<sup>59</sup> ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA: op. cit., p. 11.

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 11.

<sup>61</sup> María del Mar DEL POZO: *Currículum e identidad nacional: Regeneracionismos, nacionalismos y escuela pública (1890-1939)*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000, p. 176.

<sup>62</sup> Antonio ZAMORA MOLL: op. cit., p. 507.

<sup>63</sup> José Luis CHINCHILLA: op. cit., p. 64.

<sup>64</sup> Xavier TORREBADILLA: “Los apóstoles de la educación física. Trece semblanzas profesionales en la educación física española contemporánea”, *Revista Española de Educación Física*, 406 (2014), pp. 57-76.

En suma, la ECG formó destacados profesores-oficiales de educación física y gimnástica militar, pero, es más, formó un contingente de profesores que proyectó múltiples iniciativas en la promoción del deporte y la educación física civil.<sup>65</sup> Aparte, los licenciados en la Academia de Infantería de Toledo, una vez en sus destinos, recibieron el encargo de organizar los Exploradores de España.<sup>66</sup>

Por lo tanto, hay que significar a Moreno Luzón cuando apunta que los militares emplearon todo tipo de medios a su alcance para «fabricar españoles», ya fuese dentro o fuera del ejército, es decir, a «*buenos ciudadanos*, patriotas, católicos, sumisos y dispuestos a coger las armas y dar la vida por España».<sup>67</sup>

Algunas posiciones educativas adoptadas por particulares muestran el grado de influencia que ejerció el estamento militar en la población civil. Una fue la del profesor Eusebio Ferrer que, en sus clases de educación física del Instituto de Palma de Mallorca, ofrecía lecciones de tipo teórico-prácticas preparatorias a «los ejercicios gimnásticos que exigen los aspirantes al ingreso en las Academias militares».<sup>68</sup> Por su parte, el párroco y maestro en Los Santos de Maimona (Badajoz) organizó la escuela de primera enseñanza con clases teórico-prácticas de ejercicios militares, además de la organización de un batallón infantil.<sup>69</sup> Estos ejemplos no eran aislados y se puede encontrar la impronta militarista en otras instituciones educativas, principalmente en muchos colegios de congregaciones religiosas que coparticiparon las complicidades de la nacionalización.<sup>70</sup> En pocas palabras, allí están esos festivales de educación física e instrucción militar («diversas evoluciones, manejo de las armas, cargas de fuego y esgrima del fusil»,<sup>71</sup> que tan populares fueron entre los colegios católicos. Y, complementariamente, no hay que olvidar las iniciativas de influyentes publicistas de la educación física, como el mismo Román Sánchez: «al hablar de gimnasia hemos de asociarla siempre al espíritu militar, del que antes nunca se separó y del que no debe separarse».<sup>72</sup>

---

<sup>65</sup> Juan Andrés CAMBEIRO MARTÍNEZ: *El proceso de institucionalización de la educación física en la España contemporánea*. Tesis de doctorado en Departamento de Historia y Teoría de la Educación, Universidad de Barcelona, 1997, p. 355. José Luis PASTOR PRADILLO: “La aportación del ejército al desarrollo de la actividad físico-deportiva en España”, *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 16 (2010), pp. 39-76.

<sup>66</sup> Edmundo RUIZ YAGÜE, “La escuela central de educación física de Toledo y la educación física nacional”, *Revista COPLEF*, 225 (1968), pp. 35-39.

<sup>67</sup> Javier MORENO LUZÓN: op. cit., p. 531.

<sup>68</sup> Eusebio FERRER y MITAYNA: *Resumen de las lecciones teóricas y prácticas de gimnástica*, Palma de Mallorca, Est. Tip. de Francisco Soler, 1921.

<sup>69</sup> Ezequiel FERNÁNDEZ SANTANA: *Apuntes de Pedagogía deportiva*, Badajoz, Tip. de Joaquín Sánchez, 1922.

<sup>70</sup> Xavier TORREBADILLA “La militarización de la educación física escolar. Análisis de dos imágenes publicadas en la prensa de Barcelona de principios del siglo XX”, *Historia Social y de la Educación*, 6:1 (2017), pp. 78-108. [doi:10.17583/hse.2017.2393](https://doi.org/10.17583/hse.2017.2393)

<sup>71</sup> *El Diluvio*, Barcelona, 16 de mayo de 1911, pp. 17-18.

<sup>72</sup> Román SÁNCHEZ ARIAS (Rubryk): *Educación física*, Madrid, Imp. de J. Morales, 1922, p. 13.

Como mencionó Eduardo de los Reyes, el ejército podía y debía ejercer su influencia en «la educación física nacional», de manera que consideraba esta institución la mejor para «educar físicamente a todos los ciudadanos» y, por lo tanto, se podía convertir en «una escuela de deportes»:<sup>73</sup>

«Al ejército vienen todos los jóvenes útiles, es decir aquellos que pueden ejercer un papel decisivo en la nación, los que constituyen el núcleo de los ciudadanos; pues bien si todos ellos y cada uno de ellos se hace un atleta completo y esto lo repetimos año tras año, no hay duda que se habrán educado sucesivamente las sucesivas generaciones de ciudadanos útiles, en una palabra que habremos educado físicamente a la nación.»<sup>74</sup>

El fomento de la educación física en el ejército se intensificó con el fútbol. [figura 1] Así lo estableció la Real Orden de 16 de junio de 1921, al conceder las instrucciones para los concursos de gimnasia y deportes (Balompié). Esta normativa mencionaba que las regiones que se habían iniciado en los concursos gimnásticos podían dar preferencia a otros deportes como el balompié, exceptuado los concursos gimnásticos en las guarniciones en África, ya que las condiciones del momento lo impedían.<sup>75</sup>

La influencia propagandística del fútbol durante la PGM determinó que el general José Villalba –Ministro de la Guerra– emitiese una Circular reglamentando la incorporación de este deporte en todos los cuarteles.<sup>76</sup> Esta ordenanza deseaba motivar a las tropas hacia los ejercicios disciplinados y enardecer un espíritu competitivo. Sin duda alguna, el fútbol se presentaba como el mejor medio de proyectar el brío combatiente y el sacrificio patriótico deseado.<sup>77</sup> Se trataba entonces de una respuesta adecuada a la nueva coyuntura internacional que exacerbaba los nacionalismos y los enfrentamientos simbólicos en el campo deportivo.<sup>78</sup> Esto sucedía mientras las tropas españolas aún estaban inmersas en la campaña africana,<sup>79</sup> ahora llamada Guerra del

---

<sup>73</sup> Eduardo DE LOS REYES: *El Ejército...*, pp. 11 y 46.

<sup>74</sup> *Ibidem*, p. 11.

<sup>75</sup> “Concursos”, *Diario Oficial del Ministerio de Guerra*, n° 132, 17 de junio de 1921, pp. 990-991.

<sup>76</sup> José VILLALBA: “Circular del Ministro de la Guerra José Villalba sobre el Juego del balompié”, *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, 5 de marzo de 1920, pp. 845-846.

<sup>77</sup> Xavier TORREBADELLA-FLIX y Javier OLIVERA-BETRÁN: “Institucionalización del fútbol en el ejército español (1919-1920). Orígenes del patriotismo futbolístico nacional”, *El Futuro del Pasado*, 7 (2016), pp. 497-532.

<sup>78</sup> Pierre ARNAUD: *op. cit.*, p. 15.

<sup>79</sup> Stanley G. PAYNE: *op. cit.* Gabriel CARDONA: *op. cit.*

Rif (1922-1927).<sup>80</sup> El tragedia llegó con el suceso de Annual.<sup>81</sup> Algunas reflexiones y comentarios sobre este fatídico desenlace relacionaron el asunto con la pobre preparación física de las tropas.<sup>82</sup> Como menciona Vázquez García, en estos momentos brotaron los tópicos del Desastre del 98: «Resurgía con fuerza toda esa imaginaria donde la incapacidad de la nación era representada como un proceso de afeminamiento».<sup>83</sup>

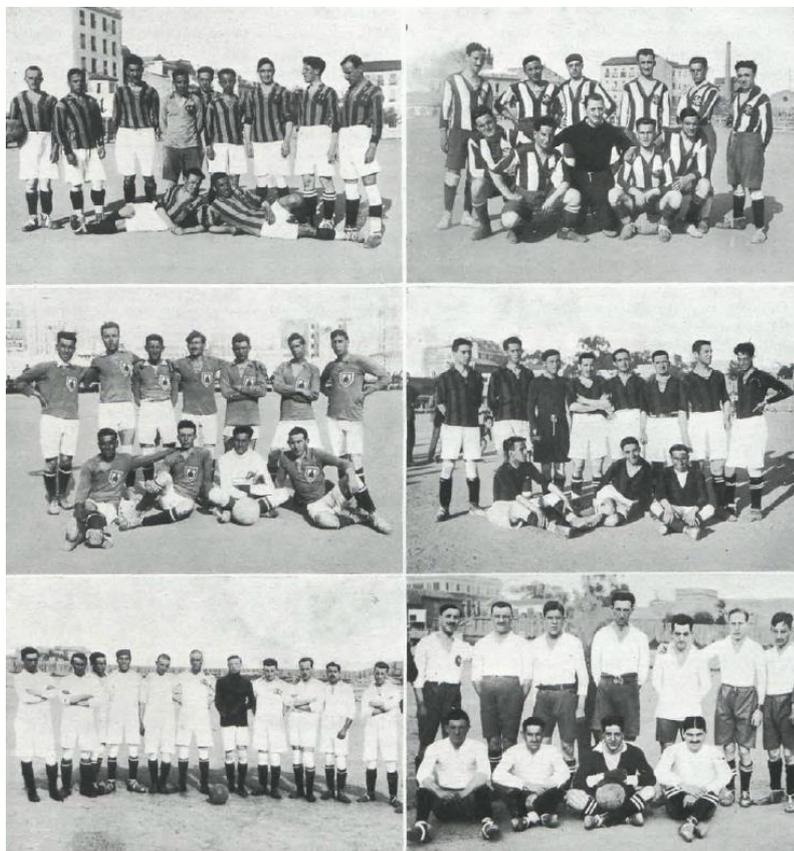


Figura 1. “Campeonato Militar del Centro: El “Inmemorial del Rey”.- Sanidad Militar.- El 12º Ligero.- Covadonga.- Batallón de Instrucción.- Lanceros del Príncipe.” *Heraldo Deportivo*, 5 de junio de 1921, p. 204. Fuente: Hemeroteca Biblioteca Nacional de España

### b) La cruzada nacionalizadora, 1923-1930.

En el período de entreguerras muchas naciones se remozaron de propagandas regeneracionistas y patrióticas, con lo cual el deporte fue utilizado como dispositivo

<sup>80</sup> Daniel MACÍAS FERNÁNDEZ: “Las Campañas de Marruecos (1909-1927)”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, 2:3 (2013), pp. 58-71.

<sup>81</sup> María GÁJATE BAJO: “El desastre de Annual. El pleito de las responsabilidades en la prensa (1921-1923)”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, 2:3 (2013), pp. 119-138.

<sup>82</sup> A. C. y M., “De lo que pasa y deja de pasar. Comentando el momento II”. *Madrid-Sport*, 31 de agosto de 1922, pp. 5-6.

<sup>83</sup> Francisco VÁZQUEZ GARCÍA y Richard CLEMINSON: *Los invisibles: Una historia de la homosexualidad en España, 1850-1939*, Granada, Comares, 2011, p. 199.

simbólico y trivializó en la continuidad de los escenarios bélicos.<sup>84</sup> En España, también fue así, y de aquí surgió el intento de organizar una política deportiva centralizada y dirigida por el poder militar. En esta política también subyacía un proceso de españolización volcado a debilitar la pujanza de los nacionalismos catalán y vasco. Como citaba Joaquín Aguilera, tras inspeccionar la organización de la educación física en algunas de naciones de Europa:

«En todos ha surgido la iniciativa de las clases directoras del Ejército, compelidas por la necesidad de tener hombres fuertes y esforzados para el servicio militar; de aquí que, en todas, la norma ha partido de las Escuelas Centrales de Educación Física. Fundada por iniciativa de dichos elementos, cuyos trabajos de propaganda han ido creando a favor de su solución».<sup>85</sup>

La tardía llegada de la cultura física en el ejército provocó, aparte de las numerosas críticas, una inmediata reacción de la ECG en la planificación y organización de la educación física civil y militar: «En los ejércitos de todas las grandes naciones las prácticas de cultura física y ejercicios deportivos están considerados como obligatorios desde hace muchísimos años».<sup>86</sup>

En la década de los *felices años veinte* se abrió un período de recuperación económica que también repercutió en el desarrollo del deporte-espectáculo y de masas, aspecto que configuró un cambio substancial en los hábitos recreativos de la juventud. No obstante, los conflictos generados a raíz de la Guerra de Marruecos, las denuncias de corrupción<sup>87</sup> y las violentas protestas del movimiento obrero urbano y en el campo andaluz fueron motivos para justificar el golpe de Estado del general Miguel Primo de Rivera con el apoyo de las élites burguesas –13 de septiembre de 1923 - 28 de enero de 1930–. Esta nueva situación determinó un giro político –una obsesión conceptual– por encauzar la cultura física y el deporte, como elementos de modernidad y de regeneración nacional.<sup>88</sup>

En lo militar aumentó la literatura técnica para la instrucción gimnástica y la preparación física del soldado y, además, se pusieron en marcha los campeonatos de-

---

<sup>84</sup> George L. MOSSE: *Soldados Caídos. La transformación de la memoria de las guerras mundiales*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2016 [ed. original en inglés de 1990].

<sup>85</sup> Joaquín DE AGUILERA Y OSORIO: *Memoria sobre la organización de la educación física en Francia, Alemania, Suecia e Italia*, Imp. Lib. y Casa Ed. Hernando (S.A.), Madrid, 1928, p. 6.

<sup>86</sup> “La cultura física en el ejército”, *La Unión Ilustrada*, 3 de junio de 1923, p. 40.

<sup>87</sup> Juan PICASSO: *Expediente Picasso*. México, Frente de Afirmación Hispanista, 1976.

<sup>88</sup> Estos elementos quedan muy reflejados en *Armas y Deportes (1924-1931)* –revista quincenal ilustrada deportiva– órgano oficial y propiedad de la Junta Central del Tiro Nacional.

portivos y se potenciaron proyectos como la Institución sevillana de Educación y Cultura física.<sup>89</sup> Este giro, también fue apoyado por el Dictador en persona, que anteriormente había mostrado una posición crítica a la poca atención que se prestaba a la educación física. Pero, además, influía el sello de militarización que en Europa se estaba infiltrando en la educación física escolar y en las sociedades deportivas. Tampoco era insignificante la preocupación ante las críticas por fortalecer las tropas en África. El mismo Ernesto Giménez Caballero, que tanto reprendió la campaña del Rif,<sup>90</sup> invocaba al deporte para vigorizar a los jóvenes y así evitar que volvieran a repetirse las penurias de aquellos «pachuchos, amilanados, irrisorios» que fueron a Marruecos.<sup>91</sup>

Y, finalmente, existía otro motivo, a nuestro entender el más importante, utilizar el deporte para inocular una nacionalización de las masas —especialmente dirigida a la contención proletaria y separatista— utilizando para ello el cuartel, las escuelas, los clubes deportivos, las entidades culturales y asociaciones como el Tiro Nacional.<sup>92</sup> Por lo tanto, en el marco de la coyuntura internacional de postguerra,<sup>93</sup> durante la Dictadura se activaron *dispositivos* nacionalizadores, de un renovado regeneracionismo, dirigidos a las juventudes en la idealización de un «hombre nuevo».<sup>94</sup>

En este sentido, todas las intervenciones gubernamentales fueron condicionadas por el Ministerio de la Guerra y toda educación física y deportiva fue supeditada a la formación militar y a los requerimientos bélicos;<sup>95</sup> el ejemplo de la última guerra no dejaba dudas:

«Las naciones que en ella tomaron parte fomentaron durante el transcurso de la guerra la práctica de los ejercicios gimnásticos y deportivos, y merced a su desarrollo pudo acortarse, sin prejuicio alguno, la duración de la ins-

---

<sup>89</sup> Salvador LÓPEZ: “Institución sevillana de Educación y Cultura física”, *Armas y Deportes*, 17 de mayo de 1927, p. 25.

<sup>90</sup> Ernesto GIMÉNEZ-CABALLERO: *Notas marruecas de un soldado*, Barcelona, Planeta, 1983.

<sup>91</sup> Ernesto GIMÉNEZ-CABALLERO: “Los juegos nacionales. Muerte y resurrección de los toros I”, *El Sol*, 15 de septiembre de 1924, p. 2.

<sup>92</sup> Xavier TORREBADELLA: “«Ludos pro Patria»: Aprender a disparar para salvar la nación”, *La Razón Histórica. Revista Hispanoamericana de Historia de las Ideas*, 40 (2018), pp. 133-164.

<sup>93</sup> George L. MOSSE: *La imagen del hombre. La creación de la moderna masculinidad*, Madrid, Talasa, 2000 [ed. original en inglés de 1996], p. 129: «La Primera Guerra Mundial expuso la agresividad del nacionalismo a todas las miradas, e hizo del hombre como guerrero el centro de su búsqueda de un carácter nacional». «La primera guerra mundial enlazó el nacionalismo y la masculinidad como nunca lo habían estado antes y, al hacer esto, condujo al clímax todas aquellas facetas de la masculinidad que habían estado sencillamente latentes y que ahora encontraban su apogeo».

<sup>94</sup> Enzo TRAVERSO: “Interpretar el fascismo. Notas sobre George L. Mosse y Zeev Sternhell y Emilio Gentile”, *Ayer: Revista de Historia Contemporánea*, 60:4 (2005), pp. 227-258. Xavier TORREBADELLA FLIX: “En torno a los orígenes del voleibol en España en el espacio escolar, civil y militar (1920-1936)”, *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 56 (2019): 187-208. <https://doi.org/10.5232/ricyde2019.05600>

<sup>95</sup> Juan Andrés CAMBEIRO: op. cit., p. 355.

trucción militar pura enviando a los contingentes a la línea de fuego en plazos relativamente breves y en condiciones de prestar servicio de campaña. Tan evidentes fueron los resultados obtenidos, que después de la guerra, todos los países han procurado impulsar y también centralizar y encauzar cuanto concierne a la educación física de la juventud unificando sus métodos de enseñanza desde la niñez hasta la edad adulta, y atendiendo de modo preferente a su aprovechamiento para el Ejército.»<sup>96</sup>

Alejandro Quiroga señala que este interés gubernamental se plasmó en un «impulso modernizador en la enseñanza de la educación física».<sup>97</sup> Entre el elenco de medidas adoptadas se encuentran los estudios de la educación física en países extranjeros; el ordenar a la ECG centro de formación militar y civil de educación física; la creación de la Comisión Interministerial de Educación Física; y, además, extender la educación física premilitar en las escuelas y las instituciones post-escolares. Con esta intromisión, la Dictadura «aplicó las mismas técnicas de adoctrinamiento militar para la nacionalización de la población civil»,<sup>98</sup> es decir, deseaba conducir a toda la población a un sistema de acuartelamiento masivo.

Ante la falta de un definitivo *Reglamento* de educación física militar aparecieron otras propuestas.<sup>99</sup> En resumen, puede decirse que todas ellas concretaron una mejor aplicación de la instrucción física en las tropas. En todas seguía prevaleciendo el método gimnástico sueco y las prácticas de tiro, esgrima de fusil, luchas y boxeo, carreras y marchas, lanzamientos de pesos y franqueos de obstáculos, etc., eso sí, aparecía una clara orientación hacia los deportes, especialmente el fútbol: «los Jefes de Cuerpo deben de autorizar todos los equipos de *foot-ball* que quieran constituir por su cuenta los reclutas de cuota».<sup>100</sup> Se hacía pues evidente la necesidad de la práctica deportiva como lo hacían «inmejorables» ejércitos extranjeros:

---

<sup>96</sup> R. D. Presidencia del Directorio Militar, de 8 de mayo de 1925 (1925, 9 de mayo). *Gaceta de Madrid*, n.º 129, pp. 765-766.

<sup>97</sup> Alejandro QUIROGA: *Haciendo españoles...*, p. 161.

<sup>98</sup> *Ibidem*, p. 175.

<sup>99</sup> BLANCO YZAGA y EYARALAR ALMAZÁN: *Gimnasia de aplicación: Método seguido en la Escuela Central de Gimnasia*, Toledo, Imp. Colegio María Cristina, 1923, p. 6. Capitán ARDANAZ: *Cuarenta minutos diarios de educación física: Posibles normas para un curso anual en los regimientos*, Logroño, Tip. del 13 Regimiento Ligero, 1924. Comandante Manuel GIMÉNEZ RUBIO, Manuel: *Apuntamientos de educación física*, Burgos, Imp. de Segundo Fournier, 1924.

<sup>100</sup> Augusto CONDO: *Manual del instructor de gimnasia, para uso de los oficiales y clases instructores de reclutas*, Toledo, Imp. del Colegio de María Cristina, 1923, pp. 38-39.

«Así se ve en los juegos olímpicos equipos que representan Ejércitos extranjeros, los cuales son verdaderos especialistas, el Inglés, en su clásico balón-pié, el Sueco en atletismo completo, el Yanqui en sus largas carreras de obstáculos (Cross country), el Francés en su Rugby y pugilismo, los Belgas como campeones mundiales de la natación y es verdaderamente laudable que así ocurra, sin tener en cuenta las ventajas e inconvenientes de cada uno, sino como medio de poner el cuerpo del soldado en condiciones de guerrar...»<sup>101</sup>

De todos modos, existía la preocupación por poseer un sistema de educación física militar propio, lo cual provocó que el general José Villalba –ex Ministro de la Guerra– emprendiese un viaje de estudios por Europa para comprobar la organización de la educación física en otros ejércitos.<sup>102</sup>

Puede decirse que el final de la Guerra del Rif se inició una nueva fase en el desarrollo de la educación física militar. El cese del conflicto proporcionó un excedente del cuerpo de oficiales que fue ocupado en tareas civiles; los formados en la ECG se vincularon a la educación física escolar y a la promoción deportiva.

Esta nueva etapa se inició con el *Reglamento de instrucción física para el Ejército*,<sup>103</sup> que concretó el modelo de la ECG, es decir, la combinación entre la gimnástica sueca, que proporcionó el método del coronel Lefebure (1861-1928),<sup>104</sup> el método natural de Hébert y el modelo deportivo inglés (atletismo y juegos deportivos: baloncesto, fútbol, voleibol o balonmano).<sup>105</sup>

El *Reglamento* incidía en la llamada «educación física nacional», entendiéndose por ello la sucesión de organizaciones (escuela, taller, universidad, cuartel y sociedades deportivas) dispuestas a transferir los valores pedagógicos de una cultura física y deportiva propia. Se cubría así, los tres períodos de formación: escolar, postescolar, pre-militar, militar y post-militar; es decir, toda una planificada preparación para el «gran

---

<sup>101</sup> Antonio CASTEJÓN ESPINOSA: *Apuntes de gimnasia para infantería*, Barcelona, Regimiento de Infantería Jaén 72, 1925, pp. 4-5.

<sup>102</sup> José VILLALVA: *Organización de la Educación física e Instrucción militar en Francia, Suecia, Alemania e Italia*, Madrid, Talleres del Depósito de la Guerra, 1927. Xavier TORREBADELLA: “La educación física comparada en España (1806-1936)”. *Historia Social y de la Educación*, 3:1 (2014), pp. 25-53.

<sup>103</sup> El *Reglamento* fue aprobado por el Ministro de la Guerra, Duque de Tetuán, R. O. de 11 de abril de 1927 (Diario Oficial, n° 85).

<sup>104</sup> Lieutenant-Colonel LEFÉBURE: *Méthode de Gymnastique éducative Suédoise*, Paris, Librairie Félix Alcan, 1914. Lefebure fue el primer presidente de la Federación Internacional de Gimnasia Educativa fundada en Bruselas en 1923.

<sup>105</sup> DIRECCIÓN GENERAL DE PREPARACIÓN EN CAMPAÑA: *Reglamento de instrucción física para el ejército*, Madrid, Talleres del Depósito de la Guerra, 1927 (3 t.).

juego de la guerra». <sup>106</sup> Asimismo, se constataba la práctica de los deportes, puesto que preparan a «los hombres a reunir un esfuerzo máximo que habremos de pedirles en el combate, desarrollan la emulación, y los juegos deportivos la cohesión, compañerismo y suma de esfuerzos y suma de esfuerzos en pro de la victoria colectiva». <sup>107</sup>

Como se ha dicho, la acción militar de la educación física se extendió a la población civil. A propósito de la labor de la ECG es demostrativa la conferencia del profesor de educación física Adolfo Revuelta, que pedía a la institución militar una participación directa en la formación del profesorado civil, es decir, «tutelar la Gimnasia civil hasta que pueda ser autónoma, caminando paralelamente en esta obra común de regeneración física». <sup>108</sup>

La influencia de la ECG se reafirmó con la organización e inspección de la educación física escolar y una «ciudadanía-premilitar». Con lo cual, la Dictadura trató de ejercer un control sobre el asociacionismo deportivo. <sup>109</sup> Una muestra fueron los programas para extender la formación de masas a través de la *Cartilla Gimnástica Infantil*, <sup>110</sup> para la primera enseñanza –primer libro oficial de la educación física en España– y, el tardío proyecto de Educación física, ciudadanía y premilitar.

Esta *Cartilla* seguía el formato de «las cartillas militares francesa de gimnástica, emanadas de la Escuela Nacional de Joinville le Pont y editadas por Berger-Levrault bajo la dirección del doctor Boigey». <sup>111</sup> Eso sí, singularmente adoptó un renovado regeneracionismo nacionalizador; de aquí que el discurso ideológico se inoculara significativamente en la aplicación de la *Cartilla*:

«Cuando la fe en la educación física prenda en las almas, ilumine las inteligencias, exalte los corazones españoles, la regeneración física de la raza será un hecho que, unido a la regeneración moral y política ya iniciada, conver-

<sup>106</sup> DIRECCIÓN GENERAL DE PREPARACIÓN EN CAMPAÑA: *Reglamento de instrucción física...*, t. III, p. 59.

<sup>107</sup> MINISTERIO DE LA GUERRA: op. cit., p. 165.

<sup>108</sup> Adolfo REVUELTA FERNÁNDEZ: *Labor pedagógica de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo: Conferencias pronunciadas en la Radio-Ibérica de Madrid el 26 de marzo y el 19 de abril de 1925*, Toledo, Imp. del Colegio de María Cristina, 1926, p. 14.

<sup>109</sup> Alejandro QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO: ««Los apóstoles de la Patria». El Ejército como instrumento de nacionalización de masas durante al Dictadura de Primo de Rivera», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 34:1 (2004), pp. 243-272.

<sup>110</sup> MINISTERIO DE LA GUERRA. ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA: (Publicaciones del Directorio Militar. Ministerio de la Guerra. Escuela Central de Gimnasia) *Cartilla Gimnástica Infantil*, Madrid, Sucesores de Rivadeneira, 1924. Antonio David GALERA PÉREZ: «Cartilla Gimnástica Infantil (1924): primer texto oficial español de la educación física escolar», *Materiales para la Historia del Deporte*, 17 (2018), pp. 17-41.

<sup>111</sup> José A. TRABAL: «La Cartilla Gimnástica Infantil», *La Jornada Deportiva*, 8 de septiembre de 1924, p. 3.

tirá en realidad la anhelada esperanza de los hijos de la amada España, que es verla poderosa y vencedora, no solamente en el campo de la batalla sino en el de la economía.»<sup>112</sup>

Con lo cual, la *Cartilla Gimnástica Infantil* marcó, por primera vez en España, la presencia de una educación física escolar obligatoria, y en palabras de José Antonio Trabal i Sans (1896-1980): «el primer paso excelente hacia la regeneración de nuestra raza y la disciplinación de sus inconscientes impulsos». <sup>113</sup>

Otras contribuciones de militares para orientar la educación física civil y escolar provinieron del capitán Rodrigo Suárez, *Gimnasia educativa sueca*; <sup>114</sup> del capitán Augusto Condo, *Gimnasia e hidroterapia en el desarrollo infantil*; <sup>115</sup> del teniente de Infantería Esteve González, *Colección de juegos infantiles para la educación física en las escuelas primarias*; <sup>116</sup> o del comandante Manuel Giménez Rubio, director del Centro de Educación Física de Burgos. <sup>117</sup>

La ECG también se encargó de divulgar reglamentos y manuales técnicos de especialidades deportivas (baloncesto, voleibol, balonmano, rugby o *korf-ball*). <sup>118</sup> Hay que destacar, especialmente, los manuales de atletismo de Ricardo Villalba y José Hermosa, <sup>119</sup> y el tratado de esquí del capitán Emilio Blanco Yzaga. <sup>120</sup> Aparte, también se editó un *Reglamento provisional para el juego del polo militar*, deporte cuya alcurnia tenía en los aristócratas militares una privativa práctica. <sup>121</sup> Así pues, la posibilidad de que en los cuarteles se ensayasen con las tropas estos deportes desconocidos –además

<sup>112</sup> MINISTERIO DE LA GUERRA: op. cit., p. 7.

<sup>113</sup> José A. TRABAL: op. cit., p. 3.

<sup>114</sup> Rodrigo SUÁREZ ÁLVAREZ: *Gimnasia educativa sueca*, Toledo, Imp. Colegio de María Cristiana, 1925.

<sup>115</sup> Augusto CONDO GONZÁLEZ: *Gimnasia e hidroterapia en el desarrollo infantil. Medios fáciles de aplicación en las clases proletariadas*, Madrid, Suc. Rivadeneyra, 1927.

<sup>116</sup> F. ESTEVE GONZÁLEZ: *Colección de juegos infantiles. Recopilados para su adaptación en la lección de gimnasia*, Toledo, Imp. Colegio de María Cristina, 1929.

<sup>117</sup> Manuel GIMÉNEZ RUBIO: *Apuntamientos de educación física*. Burgos, Imp. de Segundo Fournier, 1924.

<sup>118</sup> ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA: *Baloncesto (Basket-Ball) Reglamento y Técnica*, Toledo, Colegio de María Cristina, 1925; *Balonvolea: Volley-ball. Reglamento de juego*, Toledo, Est. Tip. de G. Imp. del Colegio de María Cristina, 1925; *Lucha de tracción a la cuerda*, Toledo, Imp. del Colegio de María Cristina, 1925; *Foot-ball Rugby: Reglamento*, Toledo, Imp. Colegio María Cristina, Toledo, 1927; *Baloncesto: (Basket-ball). Reglamento y técnica*, Toledo; Colegio de María Cristina, 1928; *Balón a mano (Hand-ball)*, Toledo, Imp. del Colegio de María Cristina, 1929; *Baloncesto Libre. Korf-ball*, Toledo, Imp. del Colegio de María Cristina, 1929.

<sup>119</sup> Ricardo VILLALVA y José HERMOSA: *Atletismo. t. I. Carreras*, Toledo, Tip. Rafael G. Menor, 1929; *Atletismo. t. II. Relevos, saltos, vallas*, Toledo, Tip. Rafael G. Menor, 1929; *Atletismo. t. III. Lanzamientos. Comentarios del Reglamento Internacional de Atletismo. Campos deportivos*, Toledo, Tip. Rafael G. Menor.

<sup>120</sup> Emilio BLANCO YZAGA: *Esquí: esta obra contiene las nociones elementales y útiles destinadas a orientar el novicio en este ejercicio invernal...*, s.e., s.l. [Toledo, Imp. del Colegio de María Cristina], 1927.

<sup>121</sup> DIRECCIÓN GENERAL DE PREPARACIÓN EN CAMPAÑA: *Reglamento provisional para el juego del polo militar*, Madrid, Talleres del Depósito de la Guerra, 1926.

del fútbol— hace de la institución militar un elemento clave en el proceso de divulgación popular del deporte. Por lo tanto, no podemos desfavorecer la labor sobre la deportivización que realizó el ejército entre la juventud, que al finalizar su periodo de reclutamiento se convirtió también en la difusora del estímulo deportivo.

Con el *Curso de información para comandantes del ejército sobre educación física, ciudadanía y premilitar*,<sup>122</sup> organizado por el Comité Nacional de Cultura Física,<sup>123</sup> se proyectó con estos comandantes —que provenían de los excedentes forzosos, al finalizar la Guerra de Marruecos<sup>124</sup>— el plan de educación física del Servicio Nacional de Educación Física, Ciudadanía y Premilitar (SNEFCP) [figura 2], que dirigió el general José Villalba.



Figura 2. “La Comisión de Educación ciudadana, física y premilitar, bajo la presidencia del general Luque”, *Armas y Deportes*, 1 de julio de 1927, p. 5.

Fuente: Archivo General Militar. Biblioteca Virtual de Defensa.

El Comité Nacional de Educación Física autorizó a la ECG para ocuparse de todos los ámbitos de la cultura física. Por otro lado, al dotar a las entidades gimnástico-deportivas el carácter de «beneficiosas para el Estado», fue la estrategia para fiscalizar, controlar, dirigir y *reorientar* todo el asociacionismo existente. En definitiva, el *Curso de información para comandantes...* representó la guía política para la organiza-

<sup>122</sup> ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA: *Programa del curso de información sobre educación física, ciudadanía y premilitar para comandantes del ejército destinados a las cabezas de partido, para dirigir e impulsar estos aspectos de la formación del ciudadano*, Toledo, Imp. de María Cristina, 1929.

<sup>123</sup> COMITÉ NACIONAL DE CULTURA FÍSICA: (Comité Nacional de Cultura Física. Escuela Central de Gimnasia) *Curso de información para comandantes del ejército sobre educación física, ciudadanía y premilitar*, Toledo, Imp. del Colegio de María Cristina, 1929.

<sup>124</sup> Alejandro QUIROGA: *Haciendo españoles...*, pp. 186-198.

ción y control de la educación física y el deporte en todo el Estado.<sup>125</sup> Sin embargo, el SNEFCP no alcanzó sus objetivos civiles y fracasó estrepitosamente en construir las bases de una sociedad militarizada.<sup>126</sup> Con ello se produjo una «nacionalización negativa» que enardeció la contingencia de los desafíos ideológicos que tenía la Dictadura:

«El deseo de moldear las mentes y cuerpos de los españoles llevó al Gobierno a imaginar una sociedad controlada y educada por el Ejército desde la cuna hasta los treinta y ocho años. En este sentido, el régimen se orientó hacia el control totalitario de las vidas de los españoles.»<sup>127</sup>

### A modo de conclusión

La ECG se desarrolla durante los años veinte en un período de expansión del deporte de masas y bajo el dominio de la gimnasia sueca. Tiene además su punto más álgido en la dictadura primorriverista, cuyas políticas deportivas fracasaron al utilizar a los militares como poderes disciplinarios para españolizar a las masas. Sin duda, el principal beneficiario fue al mismo deporte, que se restableció simbólicamente en las afirmaciones clasistas y la plurinacionalidad y diversidad ideológica existente.

Aparte, a pesar de los intentos por colonizar el sistema escolar de una cultura militar, la educación física siguió el curso de una caótica legislación educativa que se mostraba incapaz de solucionar los verdaderos problemas de esta enseñanza.<sup>128</sup>

La ECG estuvo influenciada por la coyuntura internacional de entreguerras y es en este escenario que participó a fraguar la conjunción artificiosa de *dispositivos disciplinares* entre la educación física y el deporte; es decir, elaboró vínculos subyacentes para reclutar y militarizar a ciudadanos y encauzar, siguiendo la tesis de George L. Mosse,<sup>129</sup> la agresividad patriótica que necesita toda nación para legitimarse entre las masas.

---

<sup>125</sup> Santiago de CASTILLA: *Cartilla de educación ciudadana y cultura física: Compendio de los deberes de todo ciudadano español y descripción de las virtudes patrióticas. Conferencias sujetas a las instrucciones recibidas por los Jefes del Ejército, nombrados Inspectores de cultura ciudadana y física e instrucción premilitar. Indispensable en las Escuelas públicas, centros culturales ciudadanos y escuelas militares de instrucción premilitar*, Madrid, Imp. de Juan Pueyo, 1929.

<sup>126</sup> Carmen GONZÁLEZ MARTÍNEZ: “La Dictadura de Primo de Rivera: una propuesta de análisis”, *Anales de Historia Contemporánea*, 16 (2000), pp. 337-408.

<sup>127</sup> Alejandro QUIROGA: *Haciendo españoles...*, p. 197.

<sup>128</sup> Xavier TORREBADELLA: “La educación física comparada en España (1806-1936)”, *Revista Historia Social y Educación*, 10:3 (2014), pp. 25-53. doi: 10.4471/hse.2014.02.

<sup>129</sup> George L. MOSSE: *La imagen del hombre*.

En los cuarteles, la educación física y deportiva era un *dispositivo* más de las políticas públicas de saneamiento moral y de vigorización de la raza; conformaban parte de una *medicina social* focalizada en el conflicto obrero o, como citaba el doctor Ángel Pulido, en la «infección degenerada, maligna del obrero». <sup>130</sup>

Sin embargo, aún y las significativas contribuciones de la ECG en el campo civil, que no se deberían magnificar, <sup>131</sup> la educación física y el deporte conquistó su institucionalización en las propias reivindicaciones del profesorado de gimnástica y en la pujanza asociacionista deportiva; elementos que también colaboraron a sostener la cultura física en el ejército. <sup>132</sup>

Concluimos que en la institucionalización gimnástico-deportiva de la educación física en el ejército aparece un *teatro político* que, en la coyuntura de una sociedad compleja y en plena expansión capitalista, trató de reafirmarse en la ciudadanía. Se persiguió la militarización de todo el país y para ello se utilizó el servicio militar y la educación física escolar y el deporte; todo remozado de discursos patrióticos en un nuevo marco de regeneracionismo español. Si en parte, subyacía la lógica que había que salvaguardar los intereses del poder –económico y político–oligárquico dominante, fuese conservador o liberal, por la otra, había que protegerse de las amenazas internas o, dicho de otro modo, evitar las contingencias de los procesos revolucionarios populares y, también, frenar las aspiraciones separatistas de los *Otros* nacionalismos.

La educación física y el deporte en el ejército no fueron concebidos como una recreación, ni su práctica pretendía un ejercicio saludable. En el fondo subyacía una biopolítica que preparaba en el cuartel a los *soldados de cupo* para resistir o morir en el combate; un combate que se había iniciado en los imaginarios “juegos de guerra” de la infancia. Y así, con la disciplinada gimnástica sueca, la formación premilitar, la gimnástica de aplicación y los deportes –sobre todo fútbol y atletismo– y, luego, al salir del cuartel, con el deporte *post-militar* de las sociedades y clubs, se preservaba la *lógica militar* y se ocultaba el poder reaccionario del Estado. A través de la escuela, el cuartel y club deportivo se arbitraban los *dispositivos* disciplinares de las masas y se inventaban tradiciones (por el poder político, militar, religioso, burgués...) para españolizar, *reclutar* y *armar* a la sociedad civil. Por consiguiente, no hay más que aprobar a Hobsbawm cuando sostiene que lo verdaderamente valioso del deporte es la facilidad con la que se pueden inventar e introducir los sentimientos nacionales en la población. <sup>133</sup>

---

<sup>130</sup> Ángel PULIDO: *La Degeneración del Socio-Sindicalismo. Necesidad de su regeneración higiénica y moral*, Madrid, Núñez Samper, 1921, p. 346.

<sup>131</sup> Teresa GONZÁLEZ AJA: “La política deportiva en España...”, p. 173.

<sup>132</sup> Xavier TORREBADELLA: “Los apóstoles de la educación física...”

<sup>133</sup> Eric HOBBSBAWM: op. cit., pp. 152-153.